

Formación en Teología

Curso Fundamentos de Capellanía

Fernando Alexis Jiménez



Instituto Bíblico Ministerial
Misión Edificando Familias Sólidas

Contenido General

	Página
La Capellanía, un servicio en la obra de Dios (Introducción)	3
La compasión, un distintivo del Capellán (Lección 1)	5
9 requisitos del aspirante a Capellán (Lección 2)	8
El ministerio de la Capellanía (Lección 3)	11
El ministerio de la Capellanía en los hospitales (Lección 4)	14
Ministrando al paciente hospitalario (Lección 5)	17
El Capellán y el ministerio carcelario (Lección 6)	20
El Capellán en el sector educativo (Lección 7)	23
El Capellán, un líder de influencia (Lección 8)	26
El Capellán y su carácter (Lección 9)	30
Disciplina y obediencia en la vida del Capellán (Lección 10)	35
Ser Capellán, una decisión para siempre (Conclusión)	38

© El presente material contiene derechos de autor reconocidos y no puede ser reproducido a menos que medie una autorización escrita del Director del Instituto Bíblico Ministerial o del ministerio Misión Edificando Familias Sólidas.

La Capellanía, un servicio en la obra de Dios

(Introducción)

En los últimos diez años ha tomado fuerza inusitada el tema de la Capellanía. Quizá en Europa, Estados Unidos y Sudáfrica, han constituido parte inherente de su cotidianidad. No obstante, en Latinoamérica el asunto entró a formar parte de la agenda eclesial con motivo del desarrollo de políticas públicas de libertad religiosa, que representan y celebramos como un gran avance, sin duda.

El término Capellanía tiene su origen en el vocablo latino *Capellanus*, al que el pueblo católico asoció con un hombre piadoso que ellos incluyeron en su santoral, y que se llamaba Martín de Tour. Era francés. Vivió entre el 316 y 399 d.C.

De acuerdo con la historia, regresaba a casa cuando se encontró con un mendigo agobiado por el frío. El este pordiosero vio a Jesucristo sufriente. A través de esta experiencia que lo impactó mucho, se convirtió. Verlo en la calle, en esas condiciones de fragilidad, tocó las fibras más sensibles de su corazón. Decidió enfocar sus esfuerzos en el servicio.

Su testimonio llevó otras personas a los pies de Cristo. Tras su muerte, quienes admiraron su labor, guardaron parte de su capa que, en el lenguaje propio de la época, era llamado *Capella*. De ahí viene el término capilla que, en consonancia con esa leyenda, era el lugar donde se guardaba la capa de Martín de Tour. Quien protegía la prenda, era llamado *Capellanus*, que en español antiguo era capellán. Este término se ha conservado hasta nosotros hoy.

Históricamente hay registro de que el sacerdote católico encargado de officiar la liturgia delante del rey de España, ejercía una *capellanía*. Tenía bajo su cuidado, ciertos bienes de la realeza, pero también el cuidado de la espiritualidad.

Cuando los reyes y su ejército iban a la guerra, se nombraban capellanes. Eran los custodios de lo material. Más importante aún, tenían a su cargo brindar acompañamiento espiritual y dar palabras de fortaleza a quienes iban a pelear por su país.

Durante los períodos en que no había confrontaciones, permanecían en la corte brindando consejería y sostén espiritual a quienes lo requerían.

Cuando se produjo la fundación de América del norte, con los exploradores e inmigrantes, venían capellanes provenientes de Inglaterra.

Sobre esa base, percibimos que no es algo nuevo. Tiene sus raíces históricas. Es cierto, inicialmente fue un tema propio del pueblo católico, pero los ingleses también lo adoptaron y ha trascendido entre el pueblo evangélico.

LA CAPELLANÍA EN LA ACTUALIDAD

Con motivo de las políticas públicas de libertad religiosa en varios países latinoamericanos, y la emisión de la normatividad que abre las puertas para el ejercicio de esta tarea en la sociedad, las iglesias tenemos la enorme responsabilidad de preparar a quienes han sido llamados y tienen en su corazón esa inclinación específica por el servicio a quienes más lo necesitan.

Aquí cabe aclarar que si bien es cierto se han formado asociaciones de capellanes que definen una estructura militar en su organización jerárquica—quizá teniendo en cuenta que muchos desean vincularse ministerialmente en la modalidad castrense—, la propuesta que elevamos desde el Instituto Bíblico Ministerial se enfoca en el *servicio*. Esa es la esencia de todo. No tanto los títulos, sino la orientación a ayudar. Finalmente, lo que debe satisfacernos es lo que Dios ve en nosotros, no lo que brilla delante de los demás.

Hacemos esta salvedad de la mano con otro aspecto: defendemos el derecho que asiste a toda denominación u organización de creyentes en Jesucristo, para designar a sus ministros en coherencia con el llamado que tienen. Debe ser algo que nace del corazón, que trae paz y que, sin duda, proviene del corazón de nuestro amado Dios y Padre.

Cuando vamos a las Escrituras leemos una poderosa enseñanza del Señor Jesús quien, en el momento final, reconocerá a quienes dispusieron su vida al servicio a los necesitados:

“Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me vestisteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.” (Mateo 25: 35-40 | RV 60)

Permítanos insistir: el eje fundamental es el *servicio*, no los títulos. Es el basamento de la Capellanía.

UN MARAVILLOSO VIAJE

Usted ha tenido inquietud en el tema de la Capellanía. De hecho, se decidió por este Curso. Lo más probable es que haya escuchado la voz de Dios en su corazón llamándole a este servicio, que demanda prepararnos porque hay muchos aspectos que debemos atender. Nuestra recomendación es que ore al Padre para que le confirme el llamamiento.

Tenga en cuenta que el Capellán se *unta* de las ovejas. Huele a ovejas. No solamente les habla de Cristo, sino que las cuida, las cura cuando están heridas y las guía a buenos pastos (Cf. Salmo 23)

Este viaje es maravilloso porque no solamente aprenderá las bases para desarrollar la Capellanía, cuál es su radio de acción, el alcance ministerial que tiene y, también, la forma como podrá ejercer una influencia de parte de Dios en medio de su pueblo.

Le animamos a perseverar en este proceso formativo. Enriquecerá sus conocimientos, pero, al mismo tiempo, será edificante a nivel ministerial y el ejercicio de la labor, será gratificante para su vida. Ánimo. Hoy comienza, pero la meta es terminar en victoria todo el Curso de Fundamentos de Capellanía.

¡Dios bendiga su vida rica y abundantemente!

Lic. Teol. Fernando Alexis Jiménez

Director

Instituto Bíblico Ministerial

La compasión, un distintivo del Capellán

(Lección 1)

El pueblo cristiano no puede ser ajeno a las necesidades físicas y espirituales que atraviesan quienes no tienen a Jesucristo en su corazón como Señor y Salvador. Pese a ello, pareciera que estamos inmersos en una burbuja. Hablamos con un lenguaje particular, escuchamos una música seleccionada para la “élite de la fe”, y aunque no queremos admitirlo, en ocasiones nuestro círculo de amistades lo componen quienes comparten las mismas creencias.

El esquema debe cambiar. Es la única forma de asegurar que podamos predicar un Evangelio aterrizado a las necesidades reales de quienes no han conocido el Evangelio. Reafirmar con hechos lo que decimos. Si hablamos de amor, debemos dar amor. Si hablamos de ayudar al necesitado, debemos materializar esta ayuda. Avanzar hacia la praxis. Palabras y acciones van de la mano. Es una premisa sobre la cual debemos movernos si hemos sido llamados a la Capellanía.

Servir en esencia es una forma de influenciar. Es una manifestación práctica del amor de Dios. Usted y yo somos sus manos para llegar a quienes se encuentran en una situación de vulnerabilidad.

¿Desea ser Capellán? Tenga presente que el servicio es el principal distintivo de los seguidores de Jesucristo. Es un fundamento de nuestro ministerio. Es la forma más sencilla de evidenciar que somos sus seguidores. Recordemos que Él tenía compasión por las multitudes.

En la antesala de este proceso formativo, le invitamos para que, con ayuda de la Biblia, estudie en detalle unos principios que deben animar su desenvolvimiento en el servicio al prójimo. Esos principios son los siguientes:

1.- _____

Si deseamos que el ministerio de Capellanía al que hemos sido llamados, fructifique, debemos depender en todo momento de Él. Es el Señor quien nos llamó, el que abrirá las puertas. Lea el Salmo 37: 5 y escriba qué dice este pasaje a su vida:

2.- _____

El Señor Jesús nos impartió una preciosa instrucción contenida en Mateo 25 35-40. ¿De qué se trata?

3.- _____

El Señor Jesús enseñó que la Ley y los profetas se resumen en dos elementos esenciales. Por favor descríbalos. Los encontrará en Mateo 22: 37-39:

4.- _____

La cimentación del servicio la encontramos en muchos pasajes escriturales. Uno de ellos es 1 Juan 3: 17. Escriba qué dice esta porción de la Palabra a su vida:

5.- _____

¿De qué forma enseñó el apóstol Juan que debemos amar? La respuesta está en 1 Juan 3: 18.

6.- _____

Hay un distintivo de nuestro ministerio que no podemos pasar por alto y que aprendemos de nuestro amado Dios y Salvador Jesucristo. Léalo en Mateo 9: 36-38 y 14:14. Por favor escriba de qué se trata.

7.- _____

En la Palabra encontramos varios ingredientes que marcan la vida de un servidor. Están en 1 Pedro 3: 8, 9. Escribalas a continuación:

Hacer esta exploración por varias porciones de la Biblia, nos abre un panorama claro respecto al llamamiento que hemos recibido y cuál debe ser la impronta de nuestro desempeño. Le invitamos a leer con detenimiento sus apuntes y prepararse para la próxima Lección que resultará altamente enriquecedora para su desenvolvimiento ministerial.

RESPUESTAS A LA LECCIÓN 1:

A continuación, encontrará las palabras o frases que requiere para llenar los espacios en blanco que aparecen en la Lección de hoy:

- 1.-** Dependencia de Dios
- 2.-** Atender a los necesitados
- 3.-** Amar a Dios y al prójimo
- 4.-** Compartir con los necesitados
- 5.-** Amar con hechos
- 6.-** Tener compasión
- 7.-** Tener las marcas de un servidor

9 requisitos del aspirante a Capellán

(Lección 2)

Con el auge que ha tomado el ministerio de Capellanía en Latinoamérica, se han articulado múltiples cursos y procesos formativos con el propósito de brindar las herramientas a quienes desarrollarán esta labor. Sin embargo, el *conocimiento sin vocación* está destinado al fracaso. *¿Por qué motivo?* Porque es como pretender que un médico o quizá un abogado ejerzan su oficio sin que en su quehacer diario haya pasión y *compromiso*.

En ese orden de ideas, podemos referirnos a unos requisitos básicos que deben rodear a quien aspira emprenderá esa modalidad de servicio en la congregación.

Como antesala, permítanos mencionar 5 componentes que deben asistir al aspirante:

- a.- Tener una _____.
- b.- Evidenciar _____.
- c.- Contar con el *respaldo y autorización* de quienes _____.
- d.- Que _____.
- e.- Disposición de _____.

Tenga presente que nadie desarrolla un ministerio por voluntad propia. Deben mediar un *llamado de Dios* y un *compromiso con la obra*. Aquellos que se mueven en el *autollamado*, no pueden pretender ser prosperados porque antes deben contar con el *Dueño de la obra*. Él es quien convoca y respalda. Como solemos repetir en Latinoamérica: “*El Señor da la visión, la provisión y la bendición*”. Nos guía en todo el proceso.

Le invitamos a leer el pasaje de Marcos 10: 43-45. ¿Qué podemos aprender de la enseñanza del Señor Jesús que aplica a quienes tienen la vocación de la Capellanía?

Este principio también está contenido en 1 Corintios 4: 1. Allí se nos enseña que hay dos formas como deben vernos quienes conocen de nuestro ejercicio ministerial. Por favor escriba de qué se trata:

A continuación, vamos a describir 9 distintivos del carácter del Capellán, los cuales vamos a descubrirlos a través de las Escrituras:

- 1.- _____

El apóstol Pablo abordó el asunto en Romanos 8: 14. Léalo y escriba su conclusión:

2.- _____

¿Qué descripción hace el apóstol Pablo en Filipenses 2:5-8, en cuanto al Señor Jesucristo?

3.- _____

Hay dos pasajes que le animamos a leer: Gálatas 2:2 y Colosenses 3:12-14. ¿Qué distintivo debe acompañar la vida del Capellán?

4.- _____

En 1 Pedro 4: 11, se nos enseña de qué manera debe enseñar quien desarrolla el ministerio. Encuentre la respuesta y escríbala a continuación:

5.- _____

Aunque el aspirante tenga buenas intenciones de ejercer la Capellanía, debe evidenciar una característica que encontrará en Hebreos 5: 13, 14:

6.- _____

El aspirante a capellán evidencia algo que es muy particular y que solamente tienen aquellos que desarrollan intimidad con Dios según lo leemos en Gálatas 5: 22:

7.- _____

Hay tres porciones de las Escrituras que nos ayudan a descubrir este distintivo de los aspirantes a la Capellanía. Se encuentran en Juan 15: 5; 1 Juan 2: 6 y Tito 2: 14.

8.- Tiene la _____

El apóstol Pablo en 1 Timoteo 3: 4, 5 habló de las características de carácter familiar de quien aspira servir en la obra de Dios:

9.- _____

Todos tenemos un grupo de personas escogidas por Dios para ayudar en la obra. De acuerdo con Romanos 13: 1, 2 ¿cuál debe ser nuestra actitud?

Por supuesto, estos nueve elementos no son los únicos requisitos que debe reunir un aspirante a capellán. Sin duda en las Escrituras encontraremos muchos más. Pero, de momento, circunscribámonos a los que hemos mencionado. Conforme avancemos en el Curso, encontraremos y asumiremos otros más, que igual, revisten singular importancia.

RESPUESTAS A LA LECCIÓN 2:

A continuación, encontrará las palabras o frases que requiere para llenar los espacios en blanco que aparecen en la Lección de hoy:

- a.-** Experiencia personal con el Señor Jesús
- b.-** Compromiso con el Evangelio
- c.-** Lideran
- d.-** Conozca y practique la Palabra de Dios
- e.-** Servicio
- 1.-** Controlado y guiado por el Espíritu Santo
- 2.-** Refleja el carácter de Cristo
- 3.-** Vida de santidad
- 4.-** Estudio sistemático de la Biblia
- 5.-** Madurez espiritual
- 6.-** El fruto del Espíritu Santo
- 7.-** Vida espiritual fructífera
- 8.-** Casa en orden
- 9.-** Sujeción a las autoridades

El ministerio de la Capellanía

(Lección 3)

En primer lugar, es importante definir conceptos y enfoques. ¿Qué es un Capellán? Es un ministro del Señor Jesucristo y, en ese orden de ideas, alguien que vuelca su *esfuerzo y compromiso* en el servicio a quien lo necesite. Por el desempeño de su labor deberá responder ante los hombres y ante Dios.

En desarrollo de su ejercicio provee apoyo espiritual, indistintamente de las creencias religiosas de quien lo requiera. No puede ni debe hacer ningún tipo de acepción, ben sea por raza, cultura, religión, género, estrato social o apreciaciones particulares respecto a la fe. En ese aspecto debe reflejar lo que hizo el Señor Jesús durante su tránsito terrenal.

- Se preocupó por todos los _____ (Mateo 25:36-40)
- Manifestó amor a _____ y _____ a los _____ (Mateo 22: 37- 39)
- Nos enseñó en Su Palabra que debemos _____ lo que tenemos (1 Jun 3: 17, 18)
- Tuvo _____ de los necesitados (Mateo 14: 14; 9:36-38; 1 Pedro 3: 8, 9)
- No se preocupó por los _____ ni por los _____ sino por el servicio (marcos 10: 43-45; Lucas 6: 40)
- Enseñó a que dependiéramos de Él para ser _____ (Juan 15: 5)
- Enseñó el _____ (1 Juan 2: 6)

La brújula alrededor de la cual el Capellán define su norte, es Jesucristo mismo, nuestro amado Dios y Salvador.

DISCIPLINA MINISTERIAL

Si hay algo que cuestiona la sociedad secular es que quienes ejercen algún tipo de liderazgo (en nuestro caso la Capellanía) bien sea a tiempo completo o de manera voluntaria, no le respondan a nadie por su desenvolvimiento, horario y esfuerzo invertidos en la obra, objetivos trazados y, menos aún, por los resultados.

El asunto es complejo porque tiene una directa incidencia en nuestro grado de *credibilidad e influencia*.

Una forma de superar estos escollos, es definiendo una vida disciplinada a nivel espiritual y ministerial. Ser muy ordenados en lo que hacemos y, además, con un propósito claro.

Ahora bien, para movernos en esa dirección:

- Definirá un programa de trabajo que consulte las necesidades reales de aquellas personas a las que sirve.

- Tender puentes de diálogo y entendimiento con las personas de tal manera que tengan conciencia de que, en el momento de que lo requieran, pueden contar con el capellán.
- Desarrollar, como principios esenciales de su vida, la *integridad* y una sólida *espiritualidad*.
- En la medida de sus posibilidades, preparar un equipo de trabajo que lo acompañe con el desempeño de su labor.

CAMPOS DE ACCIÓN DE LA CAPELLANÍA

La vida de todo ser humano es compleja. Es algo maravilloso de quienes han sido creados a Su imagen y semejanza:

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” (Génesis 1: 27 | RV 60)

Esta maravillosa creación de Dios que somos usted y yo, incluye un componente de suma importancia: Su vida espiritual. Aquí es importante que promovamos el acercamiento a Dios, una mayor intimidad con Él y sentar las bases para que el crecimiento personal, espiritual y familiar tenga un carácter permanente.

Esta es una de las razones por las cuales el radio de acción del Capellán es muy amplio. Se desenvuelve, entre otros ámbitos, en los siguientes:

- En las fuerzas militares y policiales.
- En una empresa
- Como parte de un equipo o unidad deportiva
- En el campus universitario
- En colegios
- En cárceles
- En hospitales
- En orfanatos
- En hogares geriátricos
- En centros de rehabilitación de personas en situación de consumo de sustancias psicoactivas
- En instituciones mentales

Aquí es clave aclarar que posiblemente en algunos casos el Capellán desarrollará un trabajo voluntario, no remunerado. Esa es su forma de servir a Dios, de corazón y con perseverancia (Filipenses 2: 5-8)

RESPUESTAS A LA LECCIÓN 3:

A continuación, encontrará las palabras o frases que requiere para llenar los espacios en blanco que aparecen en la Lección de hoy:

- 1.-** Necesitados
- 2.-** Dios, necesitados
- 3.-** Compartir
- 4.-** Compasión
- 5.-** Cargos, títulos
- 6.-** Fructíferos
- 7.-** Camino a seguir

El ministerio de la Capellanía en los hospitales

(Lección 4)

Uno de los lugares más complejos, pero al mismo tiempo más gratificante para ejercer la Capellanía, es en los hospitales. Allí convergen por igual personas con afectaciones leves y, otras, con situaciones de salud avanzadas o terminales.

En una condición de minusvalía como la que se encuentran, hay quienes rechazan a Dios o todo aquello que tenga una connotación de carácter espiritual. Otros, por el contrario, reciben con agrado una palabra de aliento y se aferran a la fe como una tabla de salvación en ese período en el que requieren la sanidad.

Le invitamos a leer el pasaje de Juan 5: 1-18. Hágalo con detenimiento. Ahora, por favor, responda los siguientes interrogantes:

¿En qué momento específico del acontecer judío se produjo el hecho que describe el pasaje? (v. 1)

¿Quiénes se encontraban cerca del estanque de Betesda? (vv. 2, 3)

¿Qué esperaban aquellas personas? (v. 3, 4)

¿Cuál era la condición de los enfermos? (v. 5)

¿Cuál fue la actitud del Señor Jesucristo con este hombre? (vv. 5, 6)

¿Por qué se encontraba el hombre en esta situación? (vv. 6, 7)

¿Qué hizo el Señor Jesús? (v. 8)

Ahora, lleve esa situación específica al desenvolvimiento de un Capellán que sirve a Dios a tiempo completo o de manera voluntaria en un centro hospitalario. ¿Cuál debería ser su actitud?

ACOMPAÑAMIENTO HOSPITALARIO

Como capellanes desarrollamos una labor de suma importancia en un centro asistencial. En nuestras manos está el que podamos ofrecer una *voz de fe y esperanza* a los necesitados.

Una de las formas de acercamiento a los necesitados o a los pacientes, se encamina en dos direcciones: a través de los médicos, quienes pueden orientarnos respecto a quiénes requieren ese tipo de ayuda espiritual, o el área de trabajo social de la institución.

Tenga presente que el acompañamiento que se le brinda a las personas es de carácter espiritual. De hecho, es una aportación significativa que, está debidamente documentado, contribuye a la recuperación de los enfermos, en algunos casos, de manera mucho más rápida.

La fe tiene una estrecha relación con el funcionamiento biológico, mental y espiritual.

En la interacción con estas personas, el Capellán deberá demostrar siete características que constituyen su distintivo ético y profesional:

- Prudencia
- Confidencialidad
- Orientación oportuna y clara
- Comprensión
- Amor
- Perseverancia
- Tolerancia

Estos basamentos estarán reforzados con la consejería, la oración y la lectura de la Palabra de Dios, con pasajes que transmitan fe y esperanza.

Tenga presente que, en algunos casos, el acompañamiento espiritual involucrará a los familiares del paciente, quienes también lo necesitan.

Por favor, lea Mateo 4: 23, 24. ¿Qué hacía el Señor Jesús? ¿Qué podemos aprender los capellanes de este pasaje?

FUNCIONES DEL CAPELLÁN EN EL HOSPITAL

El capellán tiene unas funciones específicas que debe cumplir. A continuación, encontrará un breve listado:

- Atender a los pacientes en el campo espiritual, pero si lo requieren, también a sus familiares. Podrían incluso pedir su acompañamiento quienes desarrollan la labor de enfermería, medicina o personal administrativo.
- Mantener una disciplina de oración diaria y estudio sistemático de la Biblia para brindar un adecuado acompañamiento.
- Disponibilidad de tiempo.
- No interferir en el trabajo de los médicos y de quienes realizan la labor de enfermería.
- Identificar casos críticos, preparar espiritualmente a los familiares y de ser necesario, acompañar el servicio funerario.
- Ser muy respetuosos de las convicciones religiosas de las personas. Recuerde que guiamos al conocimiento de Jesucristo, no imponemos nuestra fe.
- Celebrar periódicamente servicios religiosos.

Algo que no podemos perder de vista es que, para ministrar a un paciente, debemos contar con su consentimiento. Una vez lo logramos, nuestra función debe enfocarse más en *escuchar* que en *hablar*.

Procure que sus visitas sean breves y consulte al paciente sobre si quiere que usted regrese. Por último: en desarrollo de una visita no ande con afanes. No haga promesas que no podrá cumplir. No realice comentarios negativos y, cuando considere, salga de la habitación, bien sea porque llegó el médico o el personal de enfermería o algún familiar.

Ministrando al paciente hospitalario

(Lección 5)

Una de las tareas fundamentales del Capellán cuando desarrolla la labor en una institución hospitalaria, es centrar su atención en el paciente. Ministrarle. Brindarle oportuna ayuda espiritual. De esta manera responde al llamado que nos hizo el Señor Jesús a servir.

Para cumplir una buena labor, debemos acogernos al consejo de Dios en Su Palabra:

“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.” (Proverbios 3: 5, 6 | RV 60)

La persona que está frente a usted es alguien a quien Dios ama. Un ser especial en Su presencia, por quien valió la pena la obra redentora del Señor Jesús en la cruz.

Ahora bien, con base en 2 Corintios 5: 16, ¿cómo debe usted apreciar al paciente hospitalario?

Uno de los fundamentos al tratar con estas personas es escucharlos con detenimiento. No apresurarse a hablar, sino guardar silencio. Permitir que, en ese espacio de diálogo, puedan desahogarse.

- Cuando le ofrezca espacio para intervenir:
- Compártale una palabra de esperanza.
- Preséntele el Plan de Salvación.
- Ofrézcale apoyo espiritual cuantas veces lo requiera y esté en sus manos.
- Si debe orientarlo, esté presto a hacerlo.
- Ore por el paciente, en lo posible al iniciar y terminar la conversación.

Recuerde que una conversación alentadora gira alrededor del perdón de Dios y la expectativa que tenemos de disfrutar la vida eterna.

¿Por qué el pasaje de 1 Tesalonicenses 4: 16, 17 puede traer esperanza a un paciente?

ETAPAS DEL PACIENTE TERMINAL

Cuando una persona descubre que padece una enfermedad humanamente incurable, atravesar por al menos cinco etapas que debemos tener en cuenta:

1.- _____

No acepta ni la enfermedad con la que ha sido diagnosticado, ni los tratamientos. Rechaza la realidad y busca una segunda opinión de profesionales especializados con la esperanza de que haya un equívoco. Es un mecanismo provisional de defensa.

2.- _____ y _____

Son emociones previsibles. De hecho, la persona se pregunta: ¿Por qué a mí? Quizá llegue a atribuirle la situación a un castigo de Dios. Proyecta su ira y frustración en todas las direcciones.

3.- _____

El paciente cae en un estado de profunda tristeza, período que puede ser prolongado. Durante esa fase, no le encuentra sentido a nada.

4.- _____

El paciente llega a una comprensión de que no puede cambiar las circunstancias y, en cierta medida, las acepta.

5.- _____

Es una etapa importante porque la persona comienza a pensar incluso en Dios, desea ponerse a paz y salvo con Él y a pensar en la eternidad como una expectativa cierta.

De la mano con la ministración al paciente, debe ir el acompañamiento a los familiares. Una palabra de aliento, les caerá siempre bien y, de hecho, la necesitan.

Durante esos períodos, es previsible que se compartan fundamentos bíblicos alrededor de:

- Manejo de la ansiedad
- La depresión
- Esperanza en Dios
- La vida eterna para todos

¿Cuál es la recomendación que brinda el apóstol Pablo en Filipenses 4: 6, 7 en torno a la ansiedad?

¿Qué debemos hacer en los períodos de crisis de acuerdo con 1 Pedro 5: 6, 7?

¿Cuál es la expectativa que podemos guardar en torno al consuelo de Dios en consonancia con Isaías 26: 3?

RESPUESTAS A LA LECCIÓN 5:

A continuación, encontrará las palabras o frases que requiere para llenar los espacios en blanco que aparecen en la Lección de hoy:

- 1.-** Negación
- 2.-** Ira, Enojo
- 3.-** Depresión
- 4.-** Frustración
- 5.-** Aceptación

El Capellán y el ministerio carcelario

(Lección 6)

El Capellán es un instrumento en las manos de Dios. Es parte de su condición cuando acepta servir en el Reino de Dios. En otras palabras, ser embajadores de Aquél que nos creó, demanda que llevemos una palabra de fe y esperanza a quien lo necesita. Y en el caso de quienes se encuentran en prisión, el Capellán constituye un apoyo y ayuda excepcional.

¿Qué aprendemos en Juan 8: 32 y cómo aplica a quienes se encuentran privados de la libertad?

De acuerdo con el Salmo 34: 18, ¿cómo debemos manifestar a Dios entre quienes ministramos en la cárcel?

Jamás pierda de vista el hecho de que el Capellán debe compartir una palabra de aliento, una visión de fe con un alto contenido de positividad porque esa fe se transfiere.

Nuestro amado Salvador Jesucristo siempre estaba allí cuando lo necesitaban. Le invito a considerar el asunto leyendo el pasaje de Mateo 4: 23, 24. A continuación escriba sus conclusiones:

Otro pasaje que nos alienta en nuestra labor es el texto del Salmo 41:3.

Iniciamos esta lección con varias porciones de las Escrituras para que tengamos siempre en cuenta el compromiso que nos asiste al ejercer el ministerio de la capellanía.

Aprópiase de la siguiente Palabra para su vida y ministerio:

“Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas.” (Isaías 42: 6, 7| RV 60)

UN PROCESO DE RESTAURACIÓN

Mientras que para la sociedad una persona encarcelada puede ser blanco de señalamientos y de estigmatización, para los ministros cristianos se trata de personas que están experimentando un proceso de restauración y de reinserción en la sociedad.

Cuando involucramos el componente *espiritual*, es decir, la ayuda de Dios a través del ministerio que desarrollamos, la persona vive una transformación que tiene incidencia a nivel mental, espiritual, emocional, moral e intelectual.

En ese orden de ideas, además del acompañamiento espiritual a la persona, se producirá su crecimiento con principios y valores a través de un estudio bíblico semanal.

UN MINISTERIO QUE EXIGE PERSEVERANCIA

No podemos desconocer una realidad: el ejercicio de la Capellanía en las cárceles demanda perseverancia. Y lo decimos porque, generalmente, los resultados tardan o, sencillamente, no llegan en el momento que el ministro lo esperaría. Perseverar está asociado a permanecer.

En esa dirección, también en usted se hace manifiesta la Palabra de nuestro amado Dios:

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados...” (Isaías 61: 1, 2 | RV 60)

Como iglesia cristiana tenemos una enorme responsabilidad en expandir el Evangelio, que sin duda ayuda a disminuir la violencia y la delincuencia y, en segundo lugar, contribuir a la resocialización de quienes han incurrido en algún tipo de delito. El Dios de poder en el que hemos creído es un Dios de milagros, pero, también, de segundas oportunidades.

Las necesidades de estas personas, que delante de Dios son valiosas, son en su orden:

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- Tener la certeza de que hay una _____

Tenga presente que la iglesia es un instrumento para transmitir el amor del Padre, ministra sanidad física, espiritual y emocional y no teme al desafío que tiene delante.

Le animamos a profundizar en la próxima Lección alrededor de otros elementos que rodean el ministerio del Capellán en el sistema carcelario. Podemos anticiparle que se sorprenderá.

RESPUESTAS A LA LECCIÓN 6:

A continuación, encontrará las palabras o frases que requiere para llenar los espacios en blanco que aparecen en la Lección de hoy:

- 1.-** Espiritual
- 2.-** Orientación
- 3.-** Apoyo
- 4.-** Acompañamiento familiar
- 5.-** Subir la autoestima
- 6.-** Nueva oportunidad

El Capellán en el sector educativo

(Lección 7)

La Capellanía en el sector educativo (instituciones de formación secundaria y universitaria) está tomando fuerza en nuestro tiempo debido a la necesidad de orientación en todos los órdenes que demandan cada día nuestros adolescentes y jóvenes. El meollo del asunto es que no se dispone de personal calificado para realizar esa labor.

En ese orden de ideas, el sector de la educación es una enorme oportunidad para quienes ejercen el ministerio de asistencia en capellanía.

Le animamos a explorar algunos textos bíblicos que nos deben llevar a la reflexión:

De acuerdo con Deuteronomio 6:6-7, ¿cuál debe ser el papel de la población adulta en la formación de adolescentes y jóvenes?

¿Qué leemos en Salmos 127:3-5 respecto a lo que representan los hijos al interior de la familia?

¿Qué ocurre cuando brindamos un adecuado acompañamiento a la nueva generación? En Proverbios 22:6 encontrará la respuesta.

¿Qué papel juega el acompañamiento a nuestra generación en su proceso formativo (Cf. Efesios 6:4; Colosenses 3:21)?

Usted en la función de capellán desarrolla una labor de suma importancia. Tenga presente que en las instituciones educativas se están edificando intelectualmente y en principios y valores, a los profesionales del mañana. Ellos a su vez ejercerán una poderosa influencia en la transformación de la sociedad.

SEIS TIPOS DE ACOMPAÑAMIENTO

Los capellanes desarrollan en el sector educativo seis tipos de acompañamiento que describimos brevemente:

1.- Acompañamiento en los _____

Todos nuestros jóvenes vinculados a la secundaria y la universidad, enfrentan períodos difíciles. Puede ser en su relación con los padres, los hermanos o en el plano sentimental. Incluso y con mayor frecuencia, en las relaciones interpersonales.

El Capellán debe darse a la tarea de capacitarse en el entendimiento de las diferentes etapas de esta juventud en el campo espiritual y emocional, con el fin de brindarles ayuda oportuna. Es una de sus tareas.

2.- Acompañamiento en _____

No basta con tener amplios conocimientos teológicos y de Biblia. El Capellán debe estar en capacidad de ofrecer consejería oportuna cuando el estudiante lo necesite. Las pautas que debe seguir son las que encierra la Consejería que encontrará en el pensum del Instituto Bíblico Ministerial.

Recuerde que, como siervos de Dios, oramos a Él para que nos asista en el momento de aconsejar y que la guía que compartimos, sea la más apropiada y permita encontrar la salida al laberinto.

3.- Acompañamiento _____

En algún momento, los que hoy son estudiantes, estarán ampliamente vinculados a la sociedad, comenzando desde el plano familiar.

Por ese motivo, nuestra formación debe orientarse al componente espiritual, llevando al estudiante a poner a Dios en primer lugar tanto en sus vidas como en sus familias y, además, incorporar su desenvolvimiento laboral. De esta manera, nuestro grado de influencia es muy importante para los adolescentes y jóvenes.

4.- Acompañamiento en _____

Los estudiantes, indistintamente del campo de actividad en el que estén vinculados, deben ser discípulos. De esta manera, tomados de la mano del Señor Jesucristo, podrán experimentar crecimiento personal y espiritual y, desde allí, su nivel de influencia será mayor.

Una buena idea es que, como Capellán, ofrezca a los adolescentes y jóvenes la posibilidad de involucrarse activamente en un discipulado. Puede iniciar esas actividades durante una hora en el colegio o campus universitario.

5.- Acompañamiento en _____

Nuestra tarea debe ser la de contribuir decididamente, con esfuerzo y oración, en la formación de líderes. Esos adolescentes y jóvenes con quienes interactuamos hoy, mañana pueden ser poderosos influenciadores de la sociedad y contribuir a su transformación a partir de los principios y valores que aprendemos en las Escrituras.

6.- Acompañamiento en _____

A través de la historia la oración ha sido mirada desde la óptica de un hábito o disciplina aburrida. Esa es la razón por la que encontramos tantas personas que, sencillamente, desestiman la oración. Otros no le encuentran sentido.

Como capellanes, podemos ser agentes dinamizadores de la espiritualidad de nuestra juventud. Disponernos a despejar sus inquietudes alrededor de lo que es y lo que significa la oración para nuestras vidas y la de los demás.

EL CAPELLÁN FORMA EN PRINCIPIOS Y VALORES

Cuando se desarrolla una labor a conciencia, el Capellán contribuye a generar un acercamiento entre la fe, la ciencia y la academia al servicio de la vida abundante que Dios promete a la humanidad.

Por ese motivo, reviste singular importancia la atención pastoral y asesoría espiritual que se ofrece a los estudiantes, directivos y que, por razones obvias, se hace extensiva a docentes, funcionarios administrativos, operativos y sus núcleos familiares.

Como lo hemos anotado, uno de los elementos de suma importancia, es la consejería pastoral que se fundamenta en la Biblia. Enfatizamos en que la consejería pastoral utiliza la oración y la escritura para darle lugar a la presencia de Dios en un proceso de sanidad espiritual.

¿Cuánto debería durar una sesión de consejería? Aproximadamente una hora semanal hasta que se considere resuelto el asunto o el estudiante cuente con las herramientas necesarias para superar el problema. Cabe anotar que, bajo ninguna circunstancia, la consejería está llamada a reemplazar el servicio de psicología que, generalmente, ofrecen las instituciones educativas.

RESPUESTAS A LA LECCIÓN 7:

A continuación, encontrará las palabras o frases que requiere para llenar los espacios en blanco que aparecen en la Lección de hoy:

- 1.-** Momentos de crisis
- 2.-** Consejería
- 3.-** Espiritual y devocional
- 4.-** Discipulado
- 5.-** Liderazgo
- 6.-** Oración

El Capellán, un líder de influencia

(Lección 8)

Como capellanes tenemos una gran responsabilidad: transferir a otras personas principios de vida—fundamentados en la Biblia—para que, a su vez, se conviertan en multiplicadores de las enseñanzas. Alrededor de este punto le animamos a leer con detenimiento el pasaje de 2 Timoteo 2:2

“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.”

Por favor, no tome esta palabra a la ligera. Léala con detenimiento cuantas veces sea necesario. Interiorícela en su corazón. Se trata de una pauta de liderazgo transformador que deberá acompañarlo siempre.

CUMPLIMIENTO DE LA GRAN COMISIÓN

Generalmente nos enseñaron que la Gran Comisión se circunscribía a evangelizar. Probablemente usted como Capellán o aspirante a serlo, recibió esa instrucción. No vamos a negar esa enseñanza. Lo que procuramos es simplemente que hagamos un estudio más detallado del texto que encontramos en Mateo 28: 18-20:

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

Observe cuidadosamente que estamos llamados, también, a formar discípulos. Es decir, *seguidores* de Jesucristo. Hombres y mujeres que caminen siguiendo las huellas del Maestro.

Es necesario asumir el compromiso de dedicar tiempo a las personas entre quienes ejercemos el ministerio, al menos una vez a la semana, para compartirles instrucciones claras a partir de las Escrituras, que les permitan aprender doctrina y, a su turno, transferir esas mismas enseñanzas a otras personas. De esta manera, de *discípulos* pasarán a ser *maestros*.

COMPROMISO CON EL CRECIMIENTO PERMANENTE

El Capellán está llamado a experimentar *cambio* y *crecimiento* permanentes. Forma parte de nuestra consagración a Dios.

Aquí permítame enfatizar en algo que quizá resultará polémico: el día en que su desenvolvimiento se convierta en *rutina* o lo haga por *ganancia* o *reconocimiento* eclesial o social, habrá perdido todo su recorrido. Permítanos ser más realistas: habrá perdido buena parte de su tiempo, porque quien debe ser exaltado con lo que hacemos, es Aquél que nos llamó a servirle.

El autor cristiano, Gary W. Kuhne, solía decir:

“Dios está con nosotros en esta obra. El cumplimiento de la Gran Comisión no es producto del esfuerzo propio. La autoridad y el poder están a nuestra disposición para su cumplimiento. Es un mandato divino. Mediante el poder capacitador del Espíritu Santo lo imposible llega a ser posible. Y aquí es precisamente donde la estrategia comienza a tener sentido.”

En pocas palabras, cuando se va a materializar la Gran Comisión que tiene en el discipulado uno de sus principales soportes, usted como Capellán juega un papel muy importante.

En la meta de crecer como ministros de Dios, debemos perseverar como nos enseña el apóstol Pablo:

"No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús." (Filipenses 3: 12-14 | RV 6o)

Usted como ministro del Señor está experimentando una transformación permanente. Al menos es así cuando usted depende de Dios en todo momento. Y esa perseverancia debe ser permanente.

ES TIEMPO DE EVALUARNOS

¿Está usted llamado a ser Capellán? ¿Siente que ha decidido comprometerse con esa tarea? Si es así, le invitamos a leer las siguientes Escrituras. Tome el tiempo que considere oportuno, lea la Palabra y responda a los interrogantes que describimos a continuación:

Quando se busca un Capellán, ¿Qué es lo más importante y a la vez complejo de hallar en él o en ella? (Proverbios 20: 6; Lucas 18: 8)

¿Qué espera Dios de quien ejerce el ministerio? Encontrará la respuesta en Mateo 25: 14-30.

¿Qué ocurre cuando se halla un hombre o mujer fieles para el ministerio? (Proverbios 25: 13; 3 Juan 4)

CRITERIOS QUE DETERMINAN A UN CAPELLÁN CON AUTÉNTICO LLAMADO

En alguna ocasión el Señor Jesucristo dijo: **"Porque muchos son llamados, y pocos escogidos."** (Mateo 22: 14 | RV 60). Esta palabra cobra particular vigencia cuando se trata de quien ha sido llamado al ministerio de la capellanía. Debe observar ciertos elementos que detallamos a continuación. Le animamos a consultar en su ejemplar de la Biblia, las citas bíblicas que cimientan cada principio:

- 1.- Hambre de la _____ (1 Pedro 2: 2; Jeremías 15: 16; Salmo 63: 5, 6; 119: 20)
- 2.- Sed de vivir en _____ (1 Juan 2: 3; 1 Pedro 1: 15, 16; Salmo 51: 10)
- 3.- Anhelo de un mayor _____ (Salmo 42: 1, 2; 63: 1)
- 4.- Sometimiento al _____ (Deuteronomio 6: 5; Mateo 6: 33; Romanos 12: 2)
- 5.- Ser _____ en manos de Dios (Romanos 1: 11, 15; Colosenses 2: 1)
- 6.- Amar a los _____ (2 Corintios 5: 14; Filipenses 1: 8; 1 Tesalonicenses 2: 7, 8)

TRANSFERENCIA DE VIDA Y MINISTERIO

Cuando ministramos con el ejemplo, no estamos haciendo otra cosa que *transferir vida* y, de la mano con este paso, *transferir inspiración* para que otras personas prosigan con el ministerio.

Sobre esa base, compartimos cuatro pilares para desarrollar esa transferencia:

- 1.- Obrar con _____ (Santiago 1: 5)
- 2.- Dar _____ (1 Timoteo 4: 12; Hebreos 13: 7; 2 Tesalonicenses 3: 9)
- 3.- Una vida _____
- 4.- Sabiduría al _____

Nuestro empeño cada día como ministros capellanes debe ser el de experimentar crecimiento, de un lado en conocimiento para ejercer con excelencia el ministerio, pero, sobre todo, en intimidad con Dios para que nuestro ejemplo y desenvolvimiento inspiren a otras personas.

RESPUESTAS A LA LECCIÓN 8:

A continuación, encontrará las palabras o frases que requiere para llenar los espacios en blanco que aparecen en la Lección de hoy:

- 1.- Palabra de Dios
- 2.- Santidad
- 3.- Conocimiento de Dios
- 4.- Señorío de Cristo
- 5.- Instrumentos
- 6.- Necesitados

Transferencia de vida y ministerio

- 1.- Sabiduría
- 2.- Ejemplo
- 3.- Transformada
- 4.- Aconsejar

El Capellán y su carácter

(Lección 9)

Quien sirve a Dios y en el caso que nos ocupa, el Capellán, debe tener un carácter formado por Aquél a quien sirve. No se trata solamente de un juego de palabras. Encierra toda una fundamentación de vida. Solo cuando somos moldeados por el Señor en nuestra forma de pensar y de actuar, podemos rendir al máximo de nuestros *dones y talentos*.

DEFINICIÓN DE CARÁCTER

Antes de avanzar, busquemos definir de una forma sencilla qué es el carácter. En esencia, es un conjunto de cualidades psíquicas y afectivas que condicionan la conducta de cada individuo. La palabra carácter es de origen griego “*kharakter*” a través del latín “*character*” que significa “*el que graba*”.

El carácter diferencia y hace especial a un individuo, grupo de individuos, animal u objeto. El carácter o personalidad se determina por el entorno social y la cultura que pertenece cada ser humano, lo cual ayuda a fijar la conducta y moralidad de la persona, por ejemplo: se puede decir que una persona tiene carácter, esto es, un individuo que impone sus decisiones y no cambia sus ideas por ninguna circunstancia, se puede decir que adopta una posición de líder, también se observa en el mundo animal.

Cada persona posee un *carácter diferente*, el cual influye en su emotividad, la forma de reaccionar y la capacidad de respuesta que contempla para las diversas situaciones que se enfrenta a diario, es por ello, que existen las personas emotivas, apasionadas, sentimentales, nerviosas, apáticas, entre otras.

Ahora, para hacerlo práctico y hablar del carácter del ministro de Dios, le invitamos a leer lo que describe el apóstol Pablo:

***“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé; el que fuere irreprochable, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.*”**

***Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonestas lo que no conviene. Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos. Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe, no atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.*”**

Todas las cosas son puras para los puros, más para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas. Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.” (Tito 1: 5- 16| RV 60)

Cuando ser sirve al Señor, entonces, hay unos distintivos del carácter que, con fundamento en las Escrituras, citaremos a continuación:

- 1.- _____
- 2.- _____ con Dios
- 3.- Una familia en la que _____
- 4.- No debe ser _____
- 5.- Controlar emociones negativas como la _____
- 6.- Ejercer el _____
- 7.- Saber manejar los _____
- 8.- No dejarse gobernar por la _____
- 9.- Desarrollar la _____ en su vida
- 10.- Desarrollar _____

No pierda de vista algo que, alrededor del tema que estamos mirando, enseñan las Escrituras:

“Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, más yo no me dejaré dominar de ninguna.” (1 Corintios 6: 12 | RV 60)

El carácter nos permite mantenernos centrados, enfocados en el ministerio, que es una de nuestras prioridades.

En general se trata de una serie de características que se convierten en una impronta en la vida del ministro de Cristo donde quiera que se encuentre.

Otro elemento que nos permitimos recalcar aquí, es cuidarnos de lo económico. Infinidad de ministerios han fracasado porque su principal preocupación gira alrededor de la remuneración financiera o reconocimiento.

Permítanos citar, entonces, al autor cristiano Gary W. Kuhne:

“Cuando la ganancia económica llega a ser la meta principal de la vida, uno no puede impedir que ese objetivo se reproduzca en otros. El sometimiento al señorío de Cristo ciertamente será difícil de reproducirlo cuando el dinero se convierte en ídolo.”

Un escenario en el que debemos permanecer es en el ejercicio del carácter y, junto con él, ser irreprochables en las motivaciones para el ministerio.

LA SANTIDAD, PILAR DEL CARÁCTER

Nuestro carácter es moldeado por Dios, Él hace posible lo que en nuestras fuerzas resulta imposible. En ese proceso el Espíritu Santo juega un papel importante. Insistimos, es un *proceso* que termina teniendo una expresión evidente en la descripción que hace el apóstol Pablo:

"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley."
(Gálatas 5: 22, 23 | RV 60)

Aferrarse a la Palabra de Dios afianza el tránsito del ministro de Dios durante toda la transformación que experimentará en su forma de *pensar* y de *actuar*. El objetivo final es que su carácter esté en consonancia con el propósito eterno de Dios.

DIFICULTADES EN EL PROCESO

El proceso de transformación que rodea al hombre o mujer de Dios que sirven en la obra como Capellanes, algunas veces está rodeado por la sensación de *impotencia* para cambiar y el deseo de *renunciar* al propósito de cambio y preparación para servir con excelencia en la extensión del Reino.

No es algo nuevo, por el contrario, previsible. No podemos perder de vista el hecho de que libramos una batalla permanente contra el enemigo espiritual (Cf. Efesios 6: 12)

NUEVE DISTINTIVOS DE UN CAPELLÁN COMPROMETIDO

Conforme Dios trata con nuestra vida y forma el carácter, desarrollamos dos elementos esenciales: la *consagración* y el *compromiso* con la obra.

En su primera cata a Timoteo, el apóstol Pablo definió los derroteros que bien puede aplicar el Capellán a su desenvolvimiento:

"Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo." (1 Timoteo 3: 2- 7 | RV 60)

Sobre la base de la lectura cuidadosa del texto, podemos relacionar los siguientes distintivos:

- 1.- Fidelidad en su _____
- 2.- Mantener la _____ en todas las circunstancias
- 3.- Demostrar _____, eliminando barreras

4.- Asumir el _____ de las situaciones, incluso de las más complejas.

5.- Evidenciar _____

En este punto nos parece oportuno citar nuevamente al autor cristiano, Gary W. Kuhne:

“Nuestras vidas deben ser de tal naturaleza que alimenten la confianza en otras personas, en lugar de la desconfianza. Como cristianos y ministros del evangelio debemos tener cuidado de actuar de tal manera que al mundo le parezca raro que esté ocurriendo”.

NUESTRA ESENCIA, EL SERVICIO

La naturaleza que nos asiste cuando hemos escuchado un auténtico llamado de parte de Dios, es a *servir*. Hacerlo sin otra motivación que honrar y exaltar a quien nos dio el privilegio de permitirnos ayudarlo en la extensión del Reino.

En ese orden de ideas vale la pena traer a colación lo que escribió el apóstol Pedro en el primer siglo:

“Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.” (1 Pedro 5: 1- 4 | RV 60)

Cuando leemos el pasaje con detenimiento, descubrimos una serie de pautas que nos llevan a concluir que cuanto hacemos como capellanes, es un servicio. Y debe serlo con la mayor entrega, sinceridad, compromiso y humildad posibles.

Es la esencia de lo que significa el ministerio y, en ese orden de ideas, debemos servir de corazón porque a quien servimos, es a Dios mismo, el creador del universo y quien sustenta la vida.

De hecho, hay tres aspectos del que nos debemos cuidar siempre:

- Envidia
- Orgullo
- Deseo de reconocimiento

El mejor liderazgo lo ejercemos cuando nos asiste la *autoridad*. Ahora bien, si a quien servimos es a Dios, esa *autoridad* proviene de Él. La afianzamos cuando desarrollamos intimidad con el Señor.

Es necesario llegar al punto en el que las personas dejen de depender de nosotros como capellanes y estén en el nivel en el que su dependencia esté centrada en Dios. Es entonces cuando podemos decir que hemos ido avanzando exitosamente en el ministerio.

RESPUESTAS A LA LECCIÓN 9:

A continuación, encontrará las palabras o frases que requiere para llenar los espacios en blanco que aparecen en la Lección de hoy:

- 1.- Irreprensible
- 2.- Comprometidos
- 3.- Cristo gobierne
- 4.- Arrogante
- 5.- Ira
- 6.- Dominio propio
- 7.- Conflictos
- 8.- Envidia
- 9.- Fe
- 10.- Pensamientos positivos, de fe inquebrantable

Nueve distintivos de un Capellán comprometido

- 1.- Vida familiar
- 2.- Serenidad
- 3.- Amabilidad
- 4.- Control
- 5.- Buen testimonio

Disciplina y obediencia en la vida del Capellán

(Lección 10)

Quien ejerce el ministerio de la capellanía y las personas a las que acompañamos, en el escenario que sea, deben atravesar por un proceso que conjuga dos fundamentos: *cambio y crecimiento* permanentes. No es algo que se logra de la noche a la mañana ni en un abrir y cerrar de ojos. Tampoco con una *experiencia emocional* que confundimos con una *vivencia espiritual*.

De la mano con los anteriores elementos, están dos ingredientes de los que debemos tomar nota:

- Disciplina
- Obediencia

En todo este tránsito, la sujeción al Dios que nos llamó a servirle juega un papel importante. Cuando lo hacemos, paso a paso y día a día, nos será mucho más fácil alcanzar una vida disciplinada y de obediencia al Señor.

Aquí cabe citar al apóstol Pablo cuando escribe:

“Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente. El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.” (2 Timoteo 2: 3-6 | RV 60)

De este pasaje se desprenden los siguientes pilares

- Claridad de la _____
- _____ en su desempeño
- _____ permanente para cumplir sus tareas

La fidelidad del Capellán a su llamamiento, debe tener como motivación la convicción de que se le ha asignado una misión específica y que no importan las penalidades porque nuestro destino es eterno, como escribió el apóstol Pablo:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo...” (Filipenses 3: 20 | RV 60)

La disciplina a la que hacemos alusión está relacionada con enfocarnos en el ejercicio ministerial y no permitir que la *mundanalidad* nos desvíe a derecha o izquierda.

Si usted sirve a Dios, ¿cuál es la recomendación que recibe del apóstol Pablo? (Gálatas 6: 9)

¿Qué debe hacer un servidor de Jesucristo?

¿Cuál debe ser el distintivo de un ministro cristiano? (1 Corintios 9: 26, 27)

¿Qué debe hacer un servidor de Jesucristo de manera permanente? (1 Corintios 16: 13)

Frente a cada nuevo logro, ¿Cuál debe ser la actividad de un ministro cristiano? (Filipenses 3: 13, 14)

¿Por qué razón la constancia es importante en el ejercicio ministerial? (Hebreos 12. 1)

¿POR QUÉ DEBEMOS OBEDECER A DIOS?

Insistimos en algo que es importante: la disciplina está ligada a la obediencia y para lograrlo, los servidores del Reino de Dios, se alimentan de...

- Las enseñanzas de la Palabra de Dios
- El sometimiento pleno a Dios

Tenga presente que en el Reino de Dios la verdadera obediencia es el acto de seguir la voluntad del Padre celestial. Hacerlo, con un deseo de corazón, nos permitirá experimentar crecimiento. Ahora, *¿por qué motivo debemos ser obedientes a Dios?*

1.- Porque Dios nos _____ (Apocalipsis 4:11)

2.- Porque así le expresamos nuestro _____ (1 Juan 5: 3; Juan 14: 21)

3.- Porque Dios así lo _____ (Deuteronomio 10: 12, 13; 1 Timoteo 6: 14)

4.- Porque debemos ser _____ y no _____ de la Palabra (Santiago 1: 22)

5.- Porque debemos atesorar la _____ en el corazón (Salmo 119: 11; 2 Timoteo 3: 16, 17)

No hay nada más maravilloso que servir a Dios. Y una de las razones es porque estamos llamados a ejercer una poderosa influencia en las personas. Ser instrumentos de transformación. ¡Ser Capellán vale la pena!

RESPUESTAS A LA LECCIÓN 10:

A continuación, encontrará las palabras o frases que requiere para llenar los espacios en blanco que aparecen en la Lección de hoy:

1.- Misión a cumplir

2.- Constancia

3.- Disposición

¿Por qué debemos obedecer a dios?

1.- Ama

2.- Amor

3.- Dispuso

4.- Hacedores, Oidores

5.- Palabra

Ser Capellán, una decisión para siempre

(Conclusión)

La capellanía no es un ejercicio ministerial que se desarrolla simplemente para ver si funciona y, en caso de que no sea así, renunciar. Una dinámica de pensamiento así es equivocada porque el llamamiento de Dios es algo serio y demanda obediencia y perseverancia.

Permítanos citar tres escenarios de llamamiento divino:

1.- Llamamiento de Abraham:

"Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán." (Génesis 12: 1-4 | RV 60)

2.- Llamamiento de Moisés:

"Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. Y se le apareció el Angel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, ¡Moisés! Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios. Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen. Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel." (Éxodo 3: 1-10 | RV 60)

3.- Llamamiento de Gedeón:

"Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. Y el

ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas. Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo?" (Jueces 6: 11-14| RV 60)

Observe cuidadosamente. Fueron tres personas, en tres lugares geográficos diferentes, en tres épocas distintas, pero tenían un denominador común: cumplieron misiones específicas, maravillosas y de trascendencia en el plan eterno de Dios.

Ahora ubíquese en el presente. Usted ha sido llamado por el Señor del universo para cumplir una tarea. Su verdadero éxito y realización plena estriba en descubrir, de un lado qué labor deberá cumplir y, en segundo lugar, si está siendo fiel a ese llamamiento.

Vamos más allá: tiene claro que ha sido convocado a la capellanía. ¡Maravilloso! Debe permitir que Dios trate con su existencia y lo moldee conforme a Su voluntad.

Una vez esté avanzando en ese proceso, podrá ejercer un liderazgo transformador en otros, entre quienes ministra y, por último, su meta final es que las personas a quienes ha venido acompañando, lleguen a depender de Dios y se desprendan de su mano como ministro cristiano. Esa transición es esencial porque estas personas, a su vez, emprenderán un viaje maravilloso de crecimiento a nivel personal, espiritual y familiar.

Nos alegra muchísimo haber sido parte de este proceso formativo orientado a sentar las bases de qué es un Capellán y las características que le deben asistir. Ahora usted deberá caminar en todo momento de la mano del Señor Jesucristo para que el ministerio sea prosperado en aquello que está en la mente de Dios desde antes de la creación del universo.

No olvide que este no es la única asignatura que debe tomar para la formación de la capellanía. Hay otras más que conseguirá en el Instituto Bíblico Ministerial. Ampliarán su abanico de conocimientos para servir con excelencia en la excelencia del Reino de Dios.

¡Dios les bendiga rica y abundantemente!

Fernando Alexis Jiménez

Director

Instituto Bíblico Ministerial